

HUMANIZACIÓN DE LA FILOSOFÍA DESDE EL FENÓMENO DE LA PERIODIZACIÓN Y SUJECIÓN DE LA RAZÓN A LA EXPERIENCIA DE LA VIDA COTIDIANA

Caro González, Williams ¹

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito reflexionar sobre la humanización de la filosofía desde el fenómeno de la periodización y sujeción de la razón a la experiencia de la vida cotidiana. Es el resultado de una pormenorizada y exhaustiva revisión bibliográfica relacionado con: Historia de la filosofía y periodización de la filosofía occidental; filosofar es aprender a morir, enfrentar la muerte puede ser una clave para nuestra liberación y supervivencia; cambio epistémico y la aparición del pensamiento descolonial; Filosofía: ¿el amor a la sabiduría?; Mitos y Logos: dos formas de explicar el mundo; Aletheia, Ontología y Epistemología; y la Teoría crítica y filosofía de la liberación: una visión intersubjetiva del espectro. Es una investigación documental; realizada a través del método hermenéutico, aplicado a la interpretación o exégesis. La interpretación de la realidad no está en el ser individual sino en el ser histórico ya que no se centra en entender al otro sino entenderse con el otro en un contexto determinado bien sea en un texto, una acción, o un acontecimiento. Se revisaron los planteamientos de filósofos como: Dussel, Marx, Ellacuría, Gadamer, entre otros. Se considera que las distintas posiciones, en cada época, período o fase, la filosofía no está sólo representada por una filosofía específica, la hegemónica de cada momento; por el contrario, hay multiplicidad de ellas.

Palabras claves: Humanización filosófica, periodización, evolución epistémica, vida cotidiana

HUMANIZATION OF PHILOSOPHY FROM THE PHENOMENON OF PERIODIZATION AND SUBJECT OF REASON TO THE EXPERIENCE OF EVERYDAY LIFE

ABSTRACT

The purpose of this research is to reflect on the humanization of philosophy from the phenomenon of periodization and the subjection of reason to the experience of everyday life. It is the result of a detailed and exhaustive bibliographic review related to: History of philosophy and periodization of western philosophy; philosophizing is learning to die, facing death can be a key to our liberation and survival; epistemic change and the emergence of decolonial thought; Philosophy: the love of wisdom ?; Myths and Logos: two ways of explaining the world; Aletheia, Ontology and Epistemology; finally the critical theory and philosophy of liberation: an intersubjective vision of the spectrum. It is a documentary investigation; made through the hermeneutical method applied to interpretation or exegesis; the interpretation of reality is not in the individual being but in the historical being since it does not focus on understanding the other but understanding the other in a specific context, whether in a text, an action, or an event. The approaches of philosophers such as: Dussel, Marx, Ellacuría, Gadamer, among others, were reviewed. It is considered that the different positions, in each epoch, period or phase, philosophy is not only represented by a specific philosophy, the hegemonic of each moment; on the contrary, there are multiplicity of them.

Key words: Philosophical humanization, periodization, epistemic evolution, daily life

¹ Profesor Agregado. Universidad Politécnica de Yaracuy Aristides Bastidas (UPTYAB, Venezuela). Dr. En Ciencias de la Educación. Postdoctorado en Estudios Libres. Postdoctorante en Filosofía e investigación. Universidad Nacional Experimental de Yaracuy (UNEY, Venezuela). Buckingham07@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

A través del tiempo la filosofía abordó todas las visiones del saber. Con el desarrollo del conocimiento, las diferentes ciencias tomaron consistencia y se mecanizaron. De esta manera, ella asumió sistemáticamente los conceptos más amplios y generales sobre el mundo y el hombre. Así como la religión y la mitología, la filosofía busca el sustrato de las cosas, el origen y la causa de los fenómenos fundamentales, la explicación de sus características, movimientos, efectos y utilidad. Ella es distintiva por ser una indagación racional, coherente y rigurosa; es esfuerzo sistemático para encontrar respuestas, para resolver los enigmas centrales de la existencia. Hoy por hoy, la filosofía ha de comprenderse como una disciplina o cosmovisión del mundo y del lugar que el hombre ocupa en él; en su intento por descifrar las realidades y el origen de las cosas, de la vida y del ser; con la intención de conocer el sentido y finalidad de la existencia. Ésta surge durante el predominio del modo de producción asiático o del esclavismo en China, India, Egipto y Grecia. La filosofía surge en Grecia en el siglo (VII a.C.).

Desde esta visión, las organizaciones sociales preexistentes, que corresponden a los tiempos del barbarismo, el pensamiento abstracto alcanzó a manifestarse hasta los niveles de la mitología religiosa pero no de la filosofía. Las condiciones históricas sociales necesarias fueron el mayor grado de productividad del trabajo, la separación del trabajo intelectual del físico y la división de la sociedad en clases antagónicas con distintas concepciones sobre el mundo, la vida y las relaciones entre los hombres. En ese sentido, todos los seres humanos son o se deben a las ideas de los filósofos. No hay demasiadas personas que creen esto. No hay tanta gente que piense mucho en filosofía. Ella ha impactado y afecta la vida de casi todas las personas pensantes del planeta. De hecho, la forma en que se razona en parte, es el resultado de las ideas que los filósofos han producido a lo largo de los siglos y en todas las culturas. Esto es, algo que no es inmediatamente obvio en la cultura contemporánea. Hoy en día, meditar acerca de la filosofía, supone un asunto oscuro y complicado para los intelectuales que no tiene relación con los procesos importantes de la vida cotidiana.

Esta investigación, se presenta como una invitación al lector a reflexionar sobre la humanización de la filosofía desde el fenómeno de la periodización y sujeción de la razón a la experiencia de la vida cotidiana abordada en las diferentes posturas filosóficas de los presocráticos, Sócrates, Platón y Aristóteles entre otros, a partir del análisis y la síntesis de las diferentes épocas: antigua moderna y contemporánea. Para tratar de dar una respuesta filosófica a los problemas vitales y existenciales del ser humano en la sociedad; partiendo del hecho que la filosofía griega es el esfuerzo de la razón humana por explicar todos los fenómenos

cósmicos y humanos mediante análisis y argumentos racionales sin acudir a explicaciones de carácter mítico o religioso. Kant afirmaba que sólo es posible aprender Filosofía si se aprende a filosofar, a pensar filosóficamente de forma autónoma. De ahí, que la comprensión y el aprendizaje de la Historia de la Filosofía solo puedan enfocarse aplicando sistemáticamente y desde el primer momento esta competencia.

El estudio se enmarca en el paradigma cuantitativo, de tipo documental con diseño bibliográfico, realizada a través del método hermenéutico. El objetivo de la investigación es: Reflexionar sobre la humanización de la filosofía desde el fenómeno de la periodización y sujeción de la razón a la experiencia de la vida cotidiana.

2. ANTECEDENTES TEÓRICOS

La centralidad del ser humano, así como su condición de sujeto pensante libre, ha articulado el discurso humanístico mediante una diversidad cultural e histórica que otorga especificidad al humanismo en sus distintas manifestaciones, pero que, en todo caso, pertenecen a la misma casa, al mismo linaje ecuménico. De hecho, Guadarrama, (2002) refiere que el humanismo grecorromano asume como objetivo clave la voluntad formativa, y no sólo a modo de instrucción de habilidades a partir de los saberes instrumentales (en los que las artes del lenguaje tienen, lógicamente, un papel esencial), sino como aspiración de mejoramiento de la misma condición humana.

Se parte de la afirmación esperanzada de la facultad humana de progreso en el conocimiento y en el territorio de la mejora ética individual y social. No hay humanismo que no sea razonablemente optimista, pues asume una idea de hombre esencialmente libre y naturalmente inclinado al deseo de aprender y de interiorizar modelos de virtud. La educación clásica, la paideia griega o la humanista latina, construye ejemplos de virtud y entiende la formación como persuasión mediante el lenguaje de la validez (esto es, la fortaleza, la solidez) de tales modelos.

3. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

3.1 Historia de la Filosofía

La periodización de cualquier fenómeno evolutivo es siempre subjetiva y, por lo tanto, ciertamente discutible. Pero luego hay ciertas características que son tan prominentes que se convierten en los parámetros lógicos para la demarcación. El tiempo es uno de esos parámetros. Antiguos, medievales y modernos, es la periodización más común que se puede aplicar en cualquier fenómeno temporal.

Edad Antigua: el período se extiende desde el año 4000 a.C hasta 476 d.C. En el desarrollo de la filosofía antigua, se tienen dos períodos separados: un período de creación espontánea y uno de reflexión y reproducción escéptica. El problema que domina el período de la creación espontánea es la duda del origen de las cosas: la incertidumbre del devenir. Se compone de dos escuelas, los filósofos Jónicos y los italianos. El jónico propagó el panteísmo materialista. La era de la reflexión crítica se inaugura con el lema de los sofistas de que el hombre es la medida de todas las cosas. Esbozó que la comprensión humana es un coeficiente en la producción del fenómeno. El humanismo se inspiró en la cultura y los pensamientos clásicos de la Antigua Grecia y Roma, priorizó la razón humana sobre la fe y se interesó por el concepto del hombre como centro del universo, en oposición a las ideas tradicionales y las creencias de la religión ortodoxa.

Desde la antigüedad hasta la Edad Media ha habido aspectos recurrentes que se mencionan con respecto al alma humana. Riu (1978) señala que tres de estos son la naturaleza del alma, la inmortalidad de esta y la naturaleza del conocimiento. Los filósofos Platón, Aristóteles, Plotino, San Agustín y Santo Tomás de Aquino tenían puntos de vista filosóficos diferentes cuando se trataba de estos asuntos. La naturaleza del alma cambia de filósofo a filósofo. Decía, Riu (ob.cit); para Platón, el alma no estaba destinada naturalmente a estar confinada a un cuerpo humano. Es una sustancia inmaterial que naturalmente deseaba estar con las formas. Sin embargo, a veces ella va a un cuerpo donde se enreda con los diferentes tipos de almas que tenían diferentes capacidades según el cuerpo en el que se encontraban. O sea, había facultades nutritivas, perceptivas e intelectuales que iban junto con las almas de plantas, animales y humanas, respectivamente.

Sin embargo, Aristóteles creía que había múltiples niveles de actualidad. El primer nivel de actualidad vendría de poseer conocimiento y el segundo nivel de realidad sería pensar y usar el conocimiento que se posee. Por lo tanto, el alma es la forma de un cuerpo que potencialmente tiene vida; mientras que para Plotino, las almas de los individuos se originaron en el alma del todo. Como una fuente, el alma total tiene una sobre abundancia de poder creativo que fluye hacia los niveles de estar por debajo de ella. Las almas naturalmente querían ser parte del alma total, pero periódicamente se alejaban de ese poder y cuando se habían alejado lo suficiente por sí mismas, se separaban y ocupaban un individuo. Al igual que Platón, Plotino creía que su cuerpo era un obstáculo para el alma.

El último punto recurrente es la naturaleza del conocimiento. Para Platón, el conocimiento es simplemente un recuerdo. El principio de conocimiento es inmortal y cuando no está atrapado en el cuerpo como un prisionero en una celda, se haya con las formas donde entran en contacto con el conocimiento perfecto de todo el

universo. Por lo tanto, Werner (1978) plantea que cuando existe algo nuevo, en realidad solo prevalece el recuerdo de algo que ya había aprendido en su tiempo con las formas antes y después de quedar atrapado en su cuerpo actual.

Aristóteles creía que había múltiples formas de saber. Las dos primeras formas eran saber en potencialidad y la última era saber en realidad. La primera forma de saber en potencialidad es saber de una manera que un hombre es una criatura concedora debido a su género y materia. La segunda forma de conocer la potencialidad proviene del conocimiento que uno ha aprendido a lo largo de su vida, es decir, ocurre cuando un hombre realmente contempla lo que ha aprendido.

La trinidad y el intento de conciliar los puntos de vista platónicos sobre las formas con una forma de pensar cristiana fue una de las cosas por las que San Agustín trabajó arduamente. Quería saber si el conocimiento vino directamente de Dios o si ese conocimiento llegó a través de la percepción sensorial. Concluyó que el hecho de saber las cosas, da pie para entrar en contacto con la mente de Dios.

B) Edad medieval: Este periodo se extiende desde el año 476 d.C. es decir, desde el siglo V hasta aproximadamente el siglo XV, presta atención a siete incertidumbres bien discutidas a lo largo de la era: la relación de fe y razón, la existencia de Dios, el significado de los nombres para referirse a Dios, el objeto de la teología y la metafísica, la forma en que se conoce, los universales y la individualización.

De ahí que, los autores medievales del oeste latino se consideraban a sí mismos como teólogos, estaban principalmente interesados en cuestiones teológicas, y muy rara vez produjeron obras puramente filosóficas. Dodds (1994), destaca que, para ellos, los filósofos fueron los antiguos, Platón y Aristóteles y algunos de los autores islámicos, como Avicena de Bagdad y Averroes de Córdoba. Es importante acotar, que hay pocas obras producidas en el período que pueden clasificarse como filosóficas, la filosofía encontrada está contenida en libros de teología y se usan para dilucidar la doctrina teológica. De ahí, la conocida frase, popularizada por Tomás de Aquino en referencia a la filosofía, *ancilla theologiae*, sirvienta de teología. La edad Media no es solo el período más largo de desarrollo filosófico en Occidente, sino también uno de los más ricos; de hecho, en intensidad, sofisticación y logros, podría decirse que el florecimiento filosófico en el siglo XIII rivaliza con la edad de oro de la filosofía griega en el siglo IV a. C.

C) Filosofía moderna: data del renacimiento científico y literario en el siglo XV. Su historia representa: i) Un período de expansión y síntesis ontológica (Bruno, Descartes, Spinoza, Leibniz.) ii) Un período de reflexión y análisis críticos (ensayos sobre la comprensión humana: Locke; Hume; Kant). iii) Un período de

reconstrucción metafísica (Fichte, Hegel, Schopenhauer, entre otros.). iv) Un período de variadas tendencias críticas y constructivas, caracterizado por la desintegración de la visión sistemática de la realidad y el valor común en el período medieval y varios intentos de crear nuevos sistemas. Jaroszynski, (2005) presenta las tendencias de la siguiente manera:

a) El escepticismo sobre la capacidad humana de conocer los propósitos de Dios lleva al rechazo de la búsqueda de las causas finales de las cosas naturales.

b) La visión orgánica de la realidad se reemplaza gradualmente por una en la que la naturaleza, se considera una máquina compleja: la multiplicidad de funciones sensibles y nutritivas, se reemplaza por la precisión matemática de los sistemas tipo máquina, que se pueden medir, fabricar, predecir y revisar.

c) La naturaleza se redefine en términos de continuos matematizables (plural de continuo), es decir, espacio y tiempo absolutos, masa, movimiento, entre otros. El énfasis en la calidad da paso a un énfasis en un campo cuantificable.

d) El conocimiento científico (filosofía natural) está radicalmente separado primero de la ética y, finalmente, de la teología. A menudo se niega el conocimiento ético (reducido a intereses personales o preferencia personal) o los juicios éticos se consideran productos de la convención, es decir, acuerdos entre individuos competidores. Esto lleva a la prominencia de la teoría del contrato social en la filosofía política. Las sociedades a menudo se consideran menos reales que los individuos. Los derechos individuales frecuentemente se consideraban éticamente primarios, mientras que los deberes se consideraban derivados.

e) Existe un rechazo radical de las autoridades tradicionales, los “ídolos” y las “anticipaciones” (Bacon), los “prejuicios” (Descartes), las “opiniones recibidas” y lo que antes se podría haber tomado por fe está sujeto a dudas radicales. En su lugar, existe un atractivo para la razón pura, ideas claras y distintas, “la luz de la naturaleza” y, con empiristas como Locke, la experiencia sensorial directa. Este es probablemente el rasgo más característico de lo que se llamó la Ilustración como movimiento intelectual. Filosofar es aprender a morir. Enfrentar la muerte puede ser una clave para la liberación y supervivencia.

3.2. Cambio epistémico y la aparición del pensamiento descolonial

El pensamiento descolonial surgió en la base misma de modernidad / colonialidad, como su contrapunto. Y esto ocurrió en la América, indígena y en el Pensamiento afro-caribeño. Más tarde continuó en Asia y África, sin relación con el pensamiento descolonial de las Américas, sino más bien como un contrapunto a la reorganización

de la modernidad colonial con el Imperio británico y colonialismo francés. Un tercer momento de reformulaciones ocurrió en las intersecciones de los movimientos de descolonización en Asia y África, concurrentes con la Guerra Fría y el liderazgo ascendente de los Estados Unidos. Desde el final de la Guerra Fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética el pensamiento descolonial comienza a dibujar su propia genealogía.

En este sentido, el pensamiento decolonial se diferencia de la teoría poscolonial o los estudios en que la genealogía de éste se ubica en el posestructuralismo francés más que en la densa historia del pensamiento planetario decolonial. El cambio epistémico decolonial es una consecuencia de la formación y fundación de matriz de poder colonial, un punto en la cual Quijano (2009), fue pionero y quien resume la plataforma del proyecto de modernidad / colonialidad.

Aunque la metareflexión sobre el cambio epistémico descolonial es un desarrollo reciente, la práctica descolonial epistémica surgió “naturalmente” como consecuencia de la formación e implementación de estructuras de dominación: la matriz colonial del poder o la colonialidad de poder, que Quijano (ob.cit), reveló a finales de los años 80 y aún continúa trabajando en ello. Por lo tanto, no es sorprendente que la genealogía del pensamiento descolonial (es decir, el pensamiento surgido del giro decolonial) se encuentra en la “colonia” o en el “período colonial”, en la canónica jerga de la historiografía de las Américas.

Ese período de formación en el siglo XVI todavía no incluye las colonias inglesas ni en el norte, en el Caribe; tampoco incluye las de los franceses. Sin embargo, el giro decolonial reaparece en Asia y África como consecuencia de los cambios, adaptaciones y nuevas modalidades de modernidad / colonialidad generadas por los británicos y expansión imperial francesa a partir de finales del siglo XVIII.

El pensamiento descolonial presupone, siempre, la diferencia colonial. Es decir, exterioridad en el sentido preciso del exterior (bárbaro, colonial) que está construido por el interior (civilizado, imperial); un interior fundado sobre lo que Castro (2018), reveló como la arrogancia del punto de partida, la presunta totalidad (totalización) de la gnosis de Occidente, se recuerda una vez más, en griego y latín y las seis lenguas modernas de la Europa imperial.

El giro decolonial es el principio a la libertad del pensamiento y las formas de vida (economías, teorías políticas y otras), la integridad de la colonialidad del ser y de sapiencia; la desvinculación del maleficio de la retórica de la modernidad, de su imaginario imperial articulado en la retórica de la democracia. En diálogo con la razón crítica imperial, diría lo siguiente: Heidegger (1992), tradujo *aletheia* (verdad)

como “El espacio abierto y libre de la limpieza del ser”. Dado ese empoderamiento es el horizonte del pensamiento descolonial (y no la “verdad”), “es lo abierto y libre en la descolonialidad del ser”. No importa cuántas críticas hacer al imperialismo, todos estos son cambios que giran en círculo y muerden en los puntos álgidos; las críticas del lenguaje del imperio continúan ocultando la apertura y la libertad que apuntan hacia el pensamiento descolonial.

3.3. Filosofía: ¿el amor a la sabiduría?

La palabra griega “filosofía” (philosophia) es una palabra compuesta de dos partes: “Philos” (amor) y “Sophia” (sabiduría). Literalmente significa amor a la sabiduría. Tal como lo plantea Aristóteles (citado por Martínez, 2017), la primera parte del término filosofía “philos” es fácil de entender, lo que denota una “afición por” o “atracción por”. Amar algo es colocarlo a la altura de la semejanza, para que el que ama la sabiduría lo considera valioso de buscar.

El problema surge al definir el término Sophia (sabiduría). El término no se explica tan fácilmente. Los antiguos griegos creían que la sabiduría está más allá del alcance de los humanos; no vino naturalmente a los seres humanos. Los antiguos griegos suponían que la sabiduría era inaccesible para la gente común, pero las personas altamente intelectuales eran capaces de hacerlo, lo cual era raro, por lo que era muy apreciado. Según los filósofos griegos como Sócrates, la filosofía era el conocimiento de las cosas como realmente eran, tal como parecen ser. Por lo tanto, este afán de cuestionar todo y la determinación de aceptar nada menos que la verdad condujo a la controversia contra el jurado ateniense; es por ello que, a la edad de 70 años, Sócrates fue condenado a muerte.

En este sentido, para acrecentar más aún la definición imprecisa del concepto filosofía, sería factible declarar, que ésta es el conjunto sistematizado de reflexiones que hace un pensador sobre la incertidumbre de las propiedades, esencias, naturaleza, causas y efectos de los objetos, con énfasis en el ser humano y su mundo. Siendo la filosofía en sí, un término incierto de difícil y amplia definición, es coherente que se base en el amor por lo desconocido. No es posible acercarse a la sabiduría sin el ingrediente que alimenta los seres humanos para transformar a la familia, la sociedad y en general la responsabilidad de preservar las venideras generaciones de los perjuicios ocasionados por el desarrollo.

El amor por el saber, comprende a un ser humano responsable, dedicado, comprometido, apasionado, ético y con la voluntad de persistir constantemente en medio de fracasos y limitaciones que comprometan la capacidad de adquirir los grandes conocimientos para la efectiva realización individual. Indudablemente, las

ganas de aprender y aunado al amor por el saber son componentes esenciales en la búsqueda de la intelectualidad. En sintonía con lo afirmado, ese amor por la sabiduría debe tener por finalidad central buscar la verdad. El afán por obtener conocimiento también presenta un componente de principios éticos que brinde la oportunidad de hacer lo correcto para que esa verdad sea manifestada en conjunción a los nuevos saberes y no se convierta solo en un desvalor de deslealtad en sacar provecho interno y escalar posiciones.

3.4. Mitos y logos: dos formas de explicar el mundo

A lo largo de la historia, los seres humanos han utilizado dos enfoques diferentes para pensar sobre el mundo y adquirir conocimiento de él: el pensamiento mítico y el pensamiento lógico. Comprender la distinción entre estos dos enfoques puede proporcionar una visión y una apreciación de la historia que de otro modo se podría descartar como ilógicas, así como ayudarnos a adoptar un poco más de pensamiento mítico en sus propias vidas.

Vives (1996), afirma que en esta distinción resulta útil considerar las palabras griegas de las cuales se han derivado las palabras inglesas “lógico” y “mítico”, logos y mythos. Ambas palabras griegas se pueden traducir algo así como “historia” o “cuento”; El pensamiento mítico y el pensamiento lógico proporcionan una descripción del mundo, pero lo hacen de maneras muy diferentes. Quienes usan el pensamiento lógico se acercan al mundo científica y empíricamente. Buscan explicaciones utilizando hechos observables, experimentos controlados y pruebas deductivas. La verdad descubierta a través del logos busca ser objetiva y universal.

Aquellos que usan el pensamiento mítico, por otro lado, se acercan al mundo a través de medios menos directos, más intuitivos. Una persona puede obtener ideas poéticas sobre la naturaleza del mundo al ver a una oruga emerger de un capullo o al ver salir la luna llena a medida que se pone el sol. La verdad descubierta a través del mito es más subjetiva, basada en sentimientos y experiencias individuales. Mito es una narración o un relato tradicional, memorable y ejemplar, paradigmático, de la actuación de personajes extraordinarios en un mundo griego, dioses y héroes en un tiempo prestigioso y lejano. Los mitos existen en micro relatos y meta relatos que explican tragedias, intrigas, comedia y fábulas entre otros discursos más que toman de las comunidades ciertos elementos y datos. Vernant (2008), refiere que el mito “designa realidades muy diversas: desde teogonías y cosmogonías, hasta genealogías, cuentos, proverbios, moralejas y sentencias; todo lo que se piensa y todo lo que se dice es transmitido espontáneamente en el trato cotidiano” (p. 9).

Desde una visión eurocentrista que sitúa al mundo helénico como centro de la civilización occidental y bajo una mirada moderno-colonial cuestionable, el mito en Grecia, por lo menos hasta el siglo V a C, se forma en el medio utilizado por los hombres y mujeres de la Hélade para comunicar con la oralidad los elementos de su cultura; desde la simplicidad: costumbres, hábitos, tareas cotidianas; hasta lo más sustancial que abarca el origen de la vida, los fenómenos naturales, la muerte, el más allá. El mito está en correspondencia con el origen de todas las civilizaciones y erudición de la humanidad; dígame: mesopotámicos, egipcios, persas, indios, babilónicos, aztecas, mayas, incas, entre otras.

Sin embargo, es importante destacar lo que plantea Castro (2018), surge una nueva forma de pensamiento, donde se pretende dar respuestas a preguntas globales, deteniendo la presencia de la fantasía y aplicando el discurso racional; se está hablando lo que se conoce como Logos (razón), una nueva forma de pensamiento, que dio origen más adelante al pensamiento filosófico y científico. Igualmente, Castro (ob.cit), destaca que no fue suficiente la religión y la mitología griega por la falta de coherencia en sus narraciones y versiones poéticas, de allí que hizo su aparición ese estilo de pensamiento más riguroso, esa explicación racional ante el mundo.

3.5. Aletheia, Ontología y Epistemología

En el uso pre-filosófico de Alethéia como “verdad” como verbo (decir la verdad); (a-leth-eia, un privativo negativo donde leth significa “olvidadizo”) que implica que alguien le dice la verdad a otro enfocándose en la confiabilidad de lo que se dice. Su opuesto es siempre una mentira o un engaño. Como Wolenski (2005), mantiene Aletheia es la contraparte griega más importante de nuestra "verdad"; alethes (verdadero), alethos (verdaderamente) y alethein (para decir la verdad) son palabras relacionadas. En una investigación del uso arcaico griego de Aletheia Wolenski (ob.cit), revisa la famosa formulación de Heidegger como “revelación” o “no ocultación” y las críticas hechas para concluir que el término se refería a un sentido ontológico pero que no excluía el uso epistemológico del término (o verdad como correspondencia) desarrollado por primera vez por Platón. Parece probable que tanto los usos ontológicos como los epistemológicos estuvieron presentes desde el principio, aunque en la literatura académica, siguiendo el informe erróneo de Heidegger, el uso ontológico ha alcanzado una prioridad importante.

Aletheia es una palabra griega que designa a la verdad, como desocultar, develar, descubrir. La palabra emeth designa en hebreo la verdad. Heidegger, (1992) afirma que no tiene un carácter racional, sino relacional, cuyo desarrollo va desde el polo ontológico hasta las concepciones egológicas del sujeto y en la entronización del

sujeto trascendental. La verdad como relación (emeth) asesta al polo intersubjetivo; antes de toda relación con el mundo e independientemente de ella, cada uno tiene una relación con el otro. Mientras la epistemología egológica afirma el ser (ontología). La epistemología de la relación afirma al otro, a la alteridad.

El contacto concreto con la realidad le corresponde a la experiencia y no al concepto (intuición/aprehensión). En este contexto, se comprende que el conocimiento del hombre está en un doble engagement con una forma particular y cultural de vida y práctica social (episteme) y una particular comunidad académica del conocimiento (Paradigma) a necesidad de tener presente que los seres humanos en búsqueda de la alétheica (verdad) interpretan y al dar una mirada a la realidad, según la percepción que tienen de ella, lo hacen a través de los receptores biológicos matizada por las emociones, es así que no podrían adjudicarlo a la capacidad de descubrir.

Gadamer (1975), refiere que la verdad utiliza el lenguaje escrito o hablado para poner de manifiesto la comprensión de los hechos; la verdad puede ser un concepto estético, así como la lingüística o un concepto científico. La verdad va a depender del punto de vista o perspectiva de cada ser humano; el ejemplo más claro está en la impresión que genera una obra de arte en su observador, tan similar como la formulación de una proposición lógica; porque para ambas situaciones la episteme debe valerse de la conciencia.

Desde la filosofía se busca un concepto que explique a la realidad, al mundo y al hombre, independientemente de los cambios, se puede evidenciar en su recorrido que la pregunta de el hombre ha sido siempre ¿Qué es el Ser? y el tránsito del Ser, su problema capital. Es así, que en el mundo sensible se presenta ante el hombre común un continuo tránsito de sucesos en el transcurrir de cambios en el devenir. En la ontología griega Heráclito (478 a. C.) en su teoría del conocimiento, refiere que para acceder a él se hace a través de la introspección y a partir de ese conocimiento se conoce al mundo, además expresa en una de sus sentencias más famosa aquella frase un mismo hombre no puede entrar al mismo río dos veces ¿por qué? porque ni el hombre, ni el río son los mismos, han cambiado experimentando el paso del tiempo.

3.6. Teoría crítica y filosofía de la liberación: una visión intersubjetiva del espectro.

Discutir la relación entre la filosofía occidental moderna y la nueva filosofía de la liberación que surgió sobre todo de América Latina como resultado de la evolución del pensamiento es por demás interesante. Dussel (2001) afirma que una de las

ideas de la filosofía de la liberación es que la filosofía occidental es la filosofía del centro, de las metrópolis, de los hombres blancos europeos. Sus conceptos, problemas y problemáticas se identifican con la filosofía misma y otras perspectivas, otras posiciones, están condenadas a los márgenes. Desde este punto de vista, la filosofía occidental es la filosofía de los maestros del mundo, de los países, culturas y clases dominantes. ¿Es la Filosofía de la Liberación, entonces, siguiendo la metáfora maestro-esclavo de Hegel (1975), la filosofía de los esclavos, de los dominados, de los oprimidos y, de ser así, qué visión particular revela esta perspectiva que se extravía en la filosofía occidental?

Los oprimidos tienen al menos la posibilidad de llegar a saber que las opiniones de los prodigiosos racionalizan y sirven a sus intereses de dominación, que las posiciones filosóficas dominantes son las de una clase particular con sus intereses, perspectivas específicas y limitaciones. En resumen, los oprimidos saben que las ideas dominantes, las ideas de la clase dominante, las ideas dominantes de una cultura, la filosofía occidental, son ideologías. De esta manera, los oprimidos y la Filosofía de la Liberación obtienen perspectivas críticas sobre el pensamiento del centro, sobre los discursos ingeniosos de Occidente, que pueden no ser accesibles para los del centro, o que son accesibles solo con gran dificultad (es decir, Marx llegó a formular el concepto de ideología de Nietzsche sobre la filosofía de perspectiva).

Ellacuria (1990), la filosofía de la liberación sostiene que la filosofía occidental es idealista y subjetivista, es la articulación de una región y una clase que quiere idealizar su sistema de dominación, que quiere denigrar y ocluir las necesidades materiales, el sufrimiento, la opresión, y por lo tanto no suficiente o correctamente materialista. La filosofía de la liberación sugiere que la filosofía occidental es la filosofía de una subjetividad dominante, de una subjetividad que quiere dominar la naturaleza, a otras personas y, en sus versiones más extremas, la totalidad del ser mismo. Una vez más, las perspectivas situacionales de la filosofía liberal les permite obtener una visión poderosa del idealismo y subjetivismo de la filosofía occidental.

La filosofía debe ser un discurso universal de la verdad en oposición a las afirmaciones de que solo puede ser una expresión de un pueblo o clase en particular dentro de una cultura particular pueden y deben ser deconstruidos. Es decir, en algunos contextos y para algunas tareas, la filosofía debe luchar por la universalidad, mientras que en otros contextos es perfectamente apropiado que la filosofía sea soportada por una particularidad (políticamente parcial e idealmente progresiva). Quizás en el contexto histórico mundial actual, es más importante que regiones como América Latina desarrollen filosofías que expresen sus experiencias,

necesidades, percepciones y luchas particulares por la liberación contra la dominación y que ha sido su destino durante siglos.

La Filosofía de la Liberación de Dussel es altamente expositiva, didáctica, a menudo escolástica y extremadamente sistemática, aunque también está apoyada por la pasión y llena de ideas extremadamente agudas e ideas desafiantes. Pero en realidad no es un tratado político ni una cartilla sobre la liberación. La práctica de la liberación debería ser el producto de aquellos oprimidos que luchan por su libertad y dignidad. Quizás todo lo que el filósofo de la liberación puede y debe hacer es luchar con ellos, apoyarlos y defenderlos, así como atacar a sus enemigos y al sistema de esclavitud y dominación que debe erradicarse para que la humanidad viva una vida de libertad y dignidad

La teoría crítica y la filosofía de la liberación comparten perspectivas críticas sobre los sistemas existentes de dominación y comparten también una pasión por la liberación, por delinear alternativas emancipadoras a las sociedades existentes. La filosofía de la liberación proporciona una crítica más macrológica del imperialismo, de los sistemas de dominación mundial, inexplicablemente ausente en su mayoría de la teoría crítica, mientras que la teoría crítica proporciona un enfoque más micrológico en las formas en que las industrias culturales, la socialización patriarcal y la hegemonía del capital producen mercantilización, reificación y el fin del individuo.

Sin embargo, también proporcionan perspectivas complementarias sobre la liberación. La filosofía de la liberación articula una dimensión de liberación descuidada en su mayor parte por la teoría crítica: la liberación de la opresión racial, de la opresión y la dominación de un sistema occidental de dominación capitalista, patriarcal, racista e imperialista. Aunque la Teoría Crítica también se opone a tales fenómenos, tiende a ser un tanto excéntrico centrándose en la liberación dentro de las sociedades capitalistas occidentales, la liberación de las formas específicas de dominación dentro de estas sociedades capitalistas.

4. REFLEXIONES

La filosofía es una actividad de pensamiento, es un pensamiento crítico e integral, la forma de pensamiento más crítica e integral que la especie humana ha ideado hasta ahora. Este proceso intelectual incluye un modo de operación analítico y sintético. La filosofía como un proceso crítico e integral de pensamiento implica resolver la confusión, desenmascarar supuestos, revelar presuposiciones, distinguir importancia, probar posiciones, corregir distorsiones, buscar razones, examinar puntos de vista mundiales y cuestionar marcos conceptuales. También incluye

disipar la ignorancia, enriquecer la comprensión, ampliar la experiencia, ampliar los horizontes, desarrollar la imaginación, controlar las emociones, explorar los valores, fijar las creencias mediante una investigación racional, establecer hábitos de actuación, ampliar las consideraciones, sintetizar el conocimiento y buscar la sabiduría.

La filosofía debe ser un discurso universal de la verdad en oposición a las afirmaciones de que solo puede ser una expresión de un pueblo o clase en particular dentro de una cultura particular pueden y deben ser deconstruidos. Es decir, en algunos contextos y para algunas tareas, la filosofía debe luchar por la universalidad, mientras que en otros contextos es perfectamente apropiado que la filosofía sea soportada por una particularidad (políticamente parcial e idealmente progresiva). Quizás en el contexto histórico mundial actual, es más importante que regiones como América Latina desarrollen filosofías que expresen sus experiencias, necesidades, percepciones y luchas particulares por la liberación contra la dominación imperialista y neo imperialista que ha sido su destino durante siglos.

Dado que el alcance del conocimiento es tan amplio, es necesario una caracterización general del conocimiento, que sea aplicable a cualquier tipo de proposición. Los epistemólogos generalmente han emprendido esta tarea buscando un análisis correcto y completo del concepto de conocimiento, en otras palabras, un conjunto de condiciones individualmente necesarias y conjuntamente suficientes que determinan si alguien sabe algo.

Al iniciar la búsqueda y construcción de conocimiento en el contexto nuestroamericano, es necesario y pertinente ubicarse en una posición de apertura mental que facilite asumir críticamente lo que se muestra de la realidad y lo que está oculto. Asimismo, requiere desprenderse de las concepciones prefabricadas que se han aprendido en el tiempo y se enmarcan en la visión moderno colonial imperante. Ante la urgencia de construir una visión propia para investigar, hay una misión deslastrarse de la concepción eurocéntrica, razón por la cual se debe romper con los paradigmas acogidos en la estructura mental de cada uno, por supuesto, si existe la disposición para la transformación, además involucra trascender los obstáculos epistemológicos y cegueras paradigmáticas que limitan la percepción de la realidad o sólo permite capturar una parte de ella.

En el mundo de hoy, necesita herramientas críticas que ayuden a digerir la gran cantidad de información disponible y evaluar lo que es central y lo que es periférico para resolver los desafíos globales. Para tal fin se requieren estrategias que ayuden a enmarcar los fenómenos y elecciones con una visión amplia. En la búsqueda de ese cambio, la ciencia ha comenzado a reestructurar su punto de vista y aceptar la

idea de que el observador puede residir dentro del campo observado, y que dos pueden influenciarse mutuamente.

La principal contribución de la filosofía en el proceso de la liberación humana es lograr una comprensión del ser humano que sea operativa en el logro de la libertad en sí misma. Para la actual civilización, hegemonizada por los Estados Unidos, somete a los seres humanos a un modo de ser y de vivir que los aliena de su ser verdadero, de su esencia religiosa, al reducirlos a su ser sensitivo y aparential y al cortarles “la posibilidad misma de lo espiritual”.

La filosofía posibilita que los seres humanos reorienten sus vidas racionalmente, en el sentido que actúen conforme a la verdad de su ser y del ser de las cosas. La civilización contemporánea ha alienado a los seres humanos de su ser verdadero, al conducirlos por la vía de la superficialidad, el consumismo y el hedonismo, hacia una existencia vacía e inauténtica, y a la negación de su esencia religiosa, que constituye el núcleo de su ser.

Se trata, por tanto, de que el hombre reconcilie su existencia vital con su esencia verdadera, separadas en esta circunstancia histórica. En el esfuerzo de filosofar para producir una filosofía verdadera, siempre hay que partir de la propia circunstancia histórica y del contacto inmediato con la realidad, y darles prioridad a éstas por encima de los conceptos y de las teorías.

La filosofía aristotélica señala que sin sensibilidad no le es posible al hombre el ejercicio de su vida intelectual, Ortega va más allá por los dos extremos, diciendo que sin mundo no es posible la vida humana que es de por sí actualización y ejercicio”. El ser humano necesita, pues, del mundo como base de su existencia, pero también como incentivo de vida y como material de construcción. “El hombre siente el mundo como algo distinto de él porque a cada momento le ofrece resistencia.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balestrini, M. (2006). Como se elabora el proyecto de investigación Séptima edición. Caracas. Distribución: BL Consultores Asociados.
- Castro, S. (2018). El paso del mito al logos: Nacimiento de la Filosofía, eurocentrismo y genocidio.
- Dodds, E. (1994). Los griegos y lo irracional: Editorial Alianza. Madrid
- Dussel, E. (2001). Sobre el sujeto y la intersubjetividad. Editorial Nueva América, Bogotá

- Ellacuría, I. (1990). Introducción crítica a la A la Antropología de Zubiri, Realitas II. Sociedad de estudios y publicaciones. Madrid.
- Gadamer, H. (1975). Hermenéutica filosófica. Recuperado de <http://www.uma.es/gadamer/General.htm>.
- Guadarrama, P. (2002). Humanismo en el pensamiento latinoamericano. La Habana: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Librunam: Colombia.
- Heidegger, M. (1992). "Parmenides". Traducido por Andre Schuwer and Richard Rojcewicz, Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.
- Hegel, W. (1975). Introducción a la Historia de la Filosofía. Editorial, Aguilar. Madrid.
- Jaroszynski, P. (2005). De Sofía a Filosofía. Pensamiento y Cultura. Universidad de la Sabana Cundinamarca. Colombia.
- Martínez, N. (2017). Amor y Sabiduría. Pensamiento y Cultura. Editorial Trotta. España.
- Quijano, A. (2009). Colonialidad del Poder y Des/colonialidad del Poder, Conferencia dictada en el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires (págs. 1-15)
- Riu, M. (1978). La historia del mundo en la Edad Media. Sopena: Madrid.
- Ricoeur, P. (2017). "Hermenéutica filosófica y hermenéutica bíblica". Editorial Trotta España.
- Vernant, L. (2008). Mito y tragedia en la Grecia antigua. Recuperado de
- Vives, J. (1996). Mito y Razón. Editorial. Universidad de Barcelona. España.
- Werner, T. (1978). El sentido crucificado. Una Teoría Trinitaria. Jurgen Moltmann. Salamanca.
- Wolenski, J. (2005). Aletheia in Greek Thought Until Aristotle. Annals of Pure and Applied.USA.